

Escrituras



Perfil Los novelescos diarios del terrorista Borís Sávkov nos descubren a un inclasificable y carismático personaje de la Rusia revolucionaria

No matarás

SERGI SIENDONES

"Dicen: 'no matarás' (...) No sé por qué no se debe matar". Así habla el terrorista Borís Sávkov (Járkov, 1897-Moscú, 1925), cuyas dudas y contradicciones podemos ir recopilando a lo largo de dos libros escritos en forma de diario, *El caballo amarillo* (2009) y el recién aparecido *El caballo negro*, ambos publicados por Impedimenta en lo que constituye la reivindicación de un potentísimo atractivo literario. Revolucionario, dandy, poeta, novelista, mujeriego, asesino, anarquista, nihilista... Todos estos son adjetivos que de una forma u otra definen a Sávkov, un sujeto de enorme complejidad identitaria que asistió en primera persona a la formación de la Unión Soviética, primero como antizarista y más tarde como antisoviético.

Nacido en la actual Járkov (Ucrania) en el seno de una familia liberal, la actividad política de Sávkov arranca mientras estudia Derecho en Sant Petersburg. Tras ser expulsado de la universidad en 1899 por participar en el movimiento estudiantil, abandona Rusia de forma ilegal para refugiarse en Ginebra, influido por la "abuela de la revolución" e impulsora de la deriva terrorista Ekaterina Brechko-Brechkovskaia. Allí co-

noce al agente Azev, responsable de introducirle en la lucha armada y guiarle en su bautismo de fuego: el asesinato del Ministro del Interior Plehve en 1904. A partir de entonces empieza una notable carrera como terrorista que lo lleva a ser condenado a muerte en 1906, condena de la que logra escapar fugándose a Francia, vía Rumania, donde se codea con la bohemia parisina hasta el punto de hacerse íntimo de Picasso, Cendrars, Modigliani o Apollinaire, que se refe-

Personalidades de la bohemia parisina como Picasso o Apollinaire se referían a él como "notre ami l'assassin"

rían a él como "notre ami l'assassin". Pese a ser nombrado comisario político del 7.º ejército y Ministro de la Guerra tras la revolución de febrero de 1917, con la subida al poder de los bolcheviques Sávkov pasa a la oposición armada. Desde esa posición intentará sin éxito luchar por una "tercera Rusia", ni monárquica, ni bolchevique: demócrata y campesina.

Incapaz de identificarse con una tendencia en particular, las



Arriba a la izquierda, tranvía junto a los muros del Kremlin, Moscú (1910), y a la derecha manifestación en la plaza del Palacio de Petrogrado, el Primero de Mayo (1917). Junto a este texto, tres imágenes tomadas en distintos momentos de la vida de Borís Sávkov que muestran su evolución, de dandy a militar y terrorista

IMPEDIMENTA / GETTY



PATROCINADO POR



Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4840 Intern: 800.636.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW



ven y ponen en tela de juicio su nihilismo nos permite escuchar en palabras de otros el complejo tejido de emociones y dudas que seguro le atravessaban. "¿Sabes? Es sencillo morir por otros, ofrecerles tu muerte; es entregar tu vida lo que resulta mucho más difícil", leemos en boca de su compañero revolucionario Vania. Aunque la pregunta más certera quizá la pronuncie su imposible amada Yelena: "¿Es que vives sólo para la muerte?"

Es necesario advertir que la calidad literaria de *El caballo amarillo* supera por ritmo e impacto estético a la de *El caballo negro*, cuya gran virtud es reflejar el interesante proceso de desmotivación vivido por el protagonista, que recluta voluntarios para un ejército que logre acabar con la Revolución rusa. Un proceso que queda resumido en afirmaciones como “no sabemos por qué luchamos” y “nos distinguimos por nuestras creencias, pero no por nuestros actos”. La muerte, aunque presente, reduce un poco su presencia en este segundo diario en favor de la inutilidad de la lucha ideológica, de la incapacidad de Sávinkov por creer en nada en un momento en el que era vital posicionarse. El decidió no hacerlo y, traicionado por sus camaradas, fue encarcelado en Lubianka, donde parece que se suicidó en mayo de 1925 tirándose por la ventana. Meses antes había pronunciado las siguientes palabras: “Yo soy Boris Sávinkov, el que siempre jugó a ambos lados de la barrera (...) revolucionario y amigo de revolucionarios, juzgado ahora por nuestro tribunal revolucionario”.]

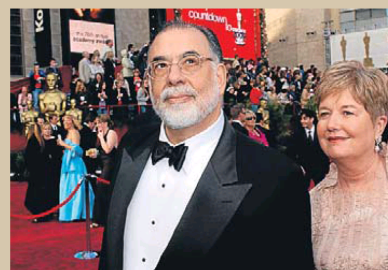
IMPEDIMENTA
192 PÁGINAS
18,20 EUROS

Latidos

Esperando a Ford Coppola

SERGIO VILA-SANJUÁN

En todo esto pensaba mientras leía estos días *Con el corazón en tinieblas*, de Eleanor Coppola (Ediciones Emecé, 2002), que relata el épico rodaje en Filipinas de *Apocalypse now* (“Esta película no es sobre Vietnam, ¡es Vietnam!”), bramaba Ford Coppola). La mujer del director narra con elegante detallismo las vicisitudes de este megalomaniaco y genial empeño que duró de 1976 a 1978, mientras su matrimonio se desmoronaba por las infidelidades del artista, y la pequeña Sofia, futura directora de *Lost in Translation*, viajaba regularmente de América a Asia, con sus progenitores, o sin ellos, como quien coge el metro. Un extraordinario documento, el de Eleanor Coppola, que merece reedición.



Eleanor y Francis Ford Coppola en Hollywood

GETT